

7

PRIORIDADES

DE UN

**HACEDOR DE
DISCÍPULOS**

MANUAL DE ESTUDIO

Te ofrecemos esta herramienta, para que comprendas fácil y profundamente el proceso de formación de discípulos. Está basada en las 7 declaraciones que Jesús pronunció en Juan capítulo 17. Dichas declaraciones constituyen enseñanzas claras y específicas acerca de las acciones que Jesús realizó al hacer discípulos.

A este conjunto de declaraciones, lo denominamos las **7 prioridades de un hacedor de discípulos**; o bien, nuestro método para la formación de discípulos.

Si aspiras a vivir conforme al ejemplo de Jesús, estas prioridades representan un punto de partida sólido.

* Todas las citas bíblicas utilizadas en este manual son de la Reina Valera Contemporánea (RVC) a menos que se indique lo contrario.



EXPLORAR, EXAMINAR Y EXPORTAR

Para comenzar, esta herramienta está dividida en 7 sesiones —**estar, entregar, orar, cuidar, enviar, acompañar y glorificar**—. Cada una de ellas, te brinda una oportunidad para escuchar la voz de Dios y permitir que transforme tu vida y compromiso con la misión de hacer discípulos. Por eso, cada sesión tiene una estructura de 3 momentos:



Explorar: Es un tiempo para acercarte a la Palabra con el corazón abierto; y, que con la ayuda del Espíritu Santo, descubras lo que el Texto Bíblico te enseña sobre el tema que estudias en ese momento.



Examinar: Aquí te sumerges en el mensaje bíblico, escudriñando cada palabra y permitiendo que, a través de una reflexión profunda, las verdades de Dios iluminen tu corazón y renueven tu mente.



Exportar: Finalmente, reflexionarás en cómo aplicar lo que has aprendido en tu vida y ministerio. Queremos animarte a vivir con pasión lo que Dios te ha revelado y, que con valentía y amor, lo compartas con otros, llevando la luz de Su Palabra a quienes te rodean.

EL LLAMADO DE JESÚS

Cuando Jesús llamó a Sus discípulos les dijo: “*Sígueme, y los haré pescadores de hombres*” (Mateo 4:19 NVI). En esta breve invitación, puedes encontrar el corazón del ministerio de Jesús junto a 3 características esenciales que muestran cómo creó el movimiento de hacedores de discípulos que transformó el mundo.

Jesús les dijo: **Sígueme** *relacional*
y yo los haré *intencional*
pescadores de
hombres. *misional*

PAUSA — Tómate un momento para reflexionar y responder las siguientes preguntas.

¿De qué manera Dios fortaleció mi fe a través de relaciones profundas y genuinas con otros creyentes?

¿Cómo experimenté la intencionalidad de otros en apoyar, aportar y acompañar mi caminar con Dios y mi crecimiento espiritual?

¿Cómo estoy participando en la misión de hacer discípulos que Dios me encomendó?

¿En qué personas estoy invirtiendo —o puedo invertir— mi vida de manera relacional, intencional y misional, para que ellas también lo hagan con otros?

“Sígueme” —una frase tan breve, pero cargada de propósito eterno. No era una invitación que se ofreciera a cualquiera, sino solo a quienes el Maestro veía con potencial para caminar tras sus pasos. Aceptarla era un honor, pero también un llamado valiente: *Dejar atrás todo lo que estorba y abrazar por completo la misión de vivir y servir como Él.*

7 PRIORIDADES

En Juan 17:4, Jesús pronunció unas palabras profundas: *“He acabado la obra que me diste que hiciera.”* Aún no había ido a la cruz, pero ya sentía que una parte esencial de su misión estaba cumplida. ¿A qué obra crees que se refería? Probablemente, fue a la formación de aquellos a los que había amado y llamado: **Sus discípulos.**

Desde el capítulo 13 hasta el 17 de Juan, puedes ser testigo de las últimas horas de Jesús antes de Su arresto. En ese corto, pero intenso lapso de tiempo, Él se reunió con su círculo más íntimo: **Les lavó los pies con humildad, compartió la Cena del Señor y les reveló verdades profundas sobre el Reino, el Padre, el Espíritu Santo y la oración.** Si prestas atención, puedes notar que Jesús siguió adelante con la misión de llegar a la cruz. Continuó sin importarle la sombra creciente de la cruz y el sufrimiento que representaba sobre Su Vida. Pero, al mismo tiempo, Él invirtió lo mejor de sí en Sus discípulos, como un maestro que da su última gran lección.

La obra terminada que mencionamos **fue toda una vida invertida en otras vidas.** Todo eso es mucho más profundo a un solo evento o momento. Jesús invirtió en su círculo más íntimo con la seguridad de que ellos extenderían Su mensaje mucho más. Además, puedes notar en el siguiente versículo que Su oración lo reconfirma: *“No ruego solamente por éstos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos”* [Juan 17:20].

Jesús fue un firme creyente del poder de la multiplicación, y te lo demuestra cuando Él mismo invirtió de Su propia vida en otros. Creyó en personas comunes para una misión eterna. Y esa confianza sigue viva... en ti.

Las 7 declaraciones de Jesús en Juan 17

1. *“He manifestado tu nombre a aquellos que del mundo me diste”* / Jn 17:6.
2. *“Les he dado las palabras que me diste”* / Jn 17:8.
3. *“Ruego por ellos. No ruego por el mundo”* / Jn 17:9.
4. *“Cuando estaba con ellos en el mundo, yo los cuidaba en tu nombre”* / Jn 17:12.
5. *“Tal como tú me enviaste al mundo, así yo los he enviado al mundo”* / Jn 17:18.
6. *“Por ellos yo me santifico a mí mismo”* / Jn 17:19.
7. *“Yo les he dado la gloria que me diste”* / Jn 17:22.

1. ESTAR

“He manifestado tu nombre a aquellos que del mundo me diste” — Juan 17:6



Explora // Jesús es el modelo

Lee Juan 1:14 y Juan 14:8-9, y contesta las siguientes preguntas:

¿Qué me dicen estos pasajes sobre cómo Jesús dio a conocer a Su Padre?

Jesús cultivó una relación profunda con Sus discípulos, ¿cuáles son algunos ejemplos que puedo recordar y aprender?

¿Qué me enseña el ejemplo de Jesús sobre la importancia de cultivar relaciones profundas e intencionales en medio de los ritmos naturales de la vida?



Examina

Más allá de impartir conocimiento bíblico; **hacer discípulos** es abrir el corazón y dejar que Jesús brille a través de cada uno de tus gestos, palabras y acciones. Esto es totalmente diferente a tratar de seguir una serie de lecciones bíblicas o completar un programa. Se trata de encarnar el amor del Padre en lo cotidiano como en una conversación sincera, en el acompañamiento fiel y en el ejemplo silencioso de una vida rendida a Cristo.

Dios puso personas a tu alrededor que además de escuchar de Jesús... **necesitan verlo en ti**. Necesitan experimentar Su gracia en tu paciencia, Su verdad en tu integridad, Su ternura en tu cercanía. El hacer discípulos sucede cuando compartes de tu vida, cuando caminas junto a otros con autenticidad y humildad.

1 Tesalonicenses 2:8 (NVI), te recuerda que hacer discípulos va más allá de compartir el evangelio; también implica compartir tu propia vida. Esto significa, **estar presentes en la vida de quienes estas influenciando e invirtiendo de tu tiempo, talento y tesoro**. El testimonio más poderoso es una vida transformada por el amor de Dios y vivida con pasión, coherencia y propósito.



Exporta

Responde a las siguientes preguntas:

¿De qué maneras estoy *"compartiendo vida"* con otros a mi alrededor a diario?

Con el fin de reflejar cada día más la imagen de Jesús en los círculos de influencia donde Dios me puso, ¿qué áreas de mi vida continúan en el proceso de ser moldeadas por la obra del Espíritu Santo?

¿Cuáles son los momentos sencillos y cotidianos de la vida en los que puedo estar presente con amor, intencionalidad y ternura, reflejando el corazón de Jesús en aquellos a los que estoy acompañando?

2. ENTREGAR

“Les he dado las palabras que me diste” — Juan 17:8



Explora // Jesús es el modelo

Responde a las siguientes preguntas:

Lee Lucas 2:46-47; Mateo 22:29; Mateo 21:16; Mateo 21:42; Mateo 22:31. Con lo que leíste en estos pasajes, responde: ¿A qué conclusión puedo llegar sobre el conocimiento que Jesús tenía de las Escrituras?

Lee Lucas 24:25-27; Lucas 22:44-48. Teniendo en mente lo que leíste, responde: ¿Cuál era el fundamento de la enseñanza de Jesús? Identifica dos historias en las que Jesús reveló su identidad a través de las Escrituras.

Jesús mencionó al Antiguo Testamento en más de 80 ocasiones, citando más de 70 capítulos distintos. La Escritura estuvo en Sus labios a lo largo de todo Su ministerio, desde el momento de la tentación hasta Su muerte en la cruz. El conocimiento que Jesús tenía de la Palabra de Dios fue un recurso indispensable para cumplir la voluntad del Padre.



Examina

En Juan 17, Jesús expresó que compartió con Sus discípulos las palabras que el Padre le dio. El término griego utilizado en este pasaje para “*palabras*” es *rhema*, no *logos*. Mientras *logos*, se refiere a La Palabra en general; *rhema* representa La Palabra viva y específica, que el Espíritu Santo trae a nuestro corazón en un momento y contexto particular.

¿Experimentaste alguna vez ese instante en el que lees un pasaje de la Biblia y, de pronto, algo salta a tu espíritu con fuerza y claridad? Esa frase: “*¡Nunca había visto esto así!*” es el *rhema*: **Dios hablando directamente a tu situación, tus luchas y tus preguntas.**

Jesús además de que conocía la Escritura, **vivía cada palabra y compartía con Sus discípulos aquello que el Padre le mostraba.** Nosotros, también estamos llamados a hacer lo mismo. Cuando Dios enciende algo en tu corazón a través de Su Palabra, compártelo con aquellos en quienes estás invirtiendo, evita reservarlo solo para ti. Puede que, cuando lo hagas, ellos sean consolados, desafiados y transformados.



Exporta

Responde a las siguientes preguntas:

¿Cuándo fue la última vez que experimenté un “*rhema*”? Esa palabra específica de Dios que tocó profundamente mi corazón, ¿qué cambio hizo en mí?

En mi día a día, ¿estoy cultivando espacios para escuchar al Espíritu Santo a través de La Palabra de Dios? ¿Qué podría hacer para ser más intencional en esto?

¿Dios me ha mostrado algo, recientemente, en Su Palabra que podría compartir con alguien más? ¿Con quién lo haré esta semana?

Mientras hago discípulos, ¿cómo podría crear un ambiente, en el que otros también puedan aprender a identificar y responder al “*rhema*” de Dios?

3. ORAR

“Ruego por ellos. No ruego por el mundo” — Juan 17:9



Explora // Jesús es el modelo

Lee los siguientes pasajes y descubre dónde y para qué oró Jesús.

	¿DÓNDE?	¿PARA QUÉ?
Lucas 3:21		
Lucas 4:1-2a		
Marcos 1:35		
Lucas 5:16		
Lucas 6:12		
Mateo 9:38		
Juan 6:15		
Juan 7:53-8:1		
Lucas 22:39-44		



Examina

A lo largo de los Evangelios, puedes ver que la vida y el ministerio de Jesús estuvieron profundamente marcados por la oración. Su jornada ministerial inició en comunión con el Padre (durante Su Bautismo) y culminó en esa misma comunión (en la cruz, entregando Su Espíritu). Su constancia revela una convicción profunda: **La oración es una disciplina esencial en el proceso de hacer discípulos, para nada es una práctica opcional.**

Con más de 33 referencias a momentos de oración en los Evangelios, verás a Jesús orando en soledad, en público, con y por aquellos en los que estaba invirtiendo Su Vida. Precisamente, lo último que hizo antes de ser entregado en Getsemaní, fue reunir a los que eran su círculo íntimo y orar con y por ellos. Esto, te habla del valor que Jesús dio a la oración como parte central del proceso de hacer discípulos.

A lo largo de Su ministerio, Jesús se relacionó con personas en diferentes etapas espirituales: **Buscadores que aún no creían, creyentes que estaban empezando a seguirlo, obreros que Él mismo estaba formando y un núcleo más íntimo de líderes aprendices** (Los Doce). Jesús comprendió que cada uno necesitaba una cobertura espiritual distinta y oraba intencionalmente por ellos, según su necesidad.

Este patrón, te invita a reflexionar: **Todo aquel que desee invertir en otros como discípulo de Jesús, debe asumir la oración como un acto deliberado, constante e integral al acompañamiento espiritual.** Es imposible hacer discípulos sin interceder por ellos, ni buscar la guía del Padre para cada etapa de su crecimiento.



Exporta

Responde a las siguientes preguntas:

¿Me es fácil o difícil depender de la oración como herramienta para guiar a otros? ¿Qué podría cambiar para crecer en esta área?

Jesús oraba según la etapa espiritual de cada persona. ¿He considerado cambiar mi intercesión dependiendo del lugar espiritual en el que se encuentran los demás (buscador, creyente, obrero, líder)?

4. CUIDAR

“Cuando estaba con ellos en el mundo, yo los cuidaba en tu nombre” — Juan 17:12



Explora // Jesús es el modelo

Según los siguientes pasajes, ¿de qué maneras cuidó Jesús a sus discípulos?:

Juan 10:11-14

Juan 18:1-9

Lucas 12:22-31

Lucas 22:24-31

Marcos 6:39-45



Examina

En las Escrituras, encontrarás innumerables pasajes que te aseguran el cuidado de Dios en tu vida. El Dios todopoderoso, cuya soberanía gobierna todo lo creado, es también tu pastor, tierno y cercano, que vela

por Sus ovejas con un amor que no falla. Y, por esa naturaleza de amor, es que Su corazón se inclina hacia un cuidado fiel y constante de los que le obedecen y confían en Él.

Cuando hablamos de cuidar a quienes estas acompañando en su caminar con Cristo, **la primera y más importante labor es que te alinees con esta obra divina**. Para nada eres un salvador, pero sí, un intercesor. Te puedes arrodillar en oración por aquellos a quienes acompañas, clamando para que Dios haga lo que solo Él puede hacer: **Transformar, guardar, corregir y sanar el corazón humano**.

Ahora bien, Jesús no solo intercedió; también te modeló prácticas sencillas que puedes imitar para ser parte activa de la obra protectora de Dios en la vida de aquellos en quienes estas invirtiendo tu vida, talento y tesoro.

Una de esas prácticas sencillas es **enseñar** constantemente sobre la verdadera identidad de los creyentes y hacerlo con integridad. Jesús nunca enseñó algo que no viviera primero.

Otra, fue **escuchar con atención y observar con discernimiento**. Jesús, además de conocer las palabras, también prestó atención al peligro escondido en sus actitudes (las motivaciones del corazón). Entonces, lo expuso con sabiduría, a tiempo y para cuidarlos de caer.



Exporta

Responde a las siguientes preguntas:

¿Cómo has experimentado tú el cuidado de Dios en momentos clave de tu vida? ¿Cómo eso ha fortalecido tu fe?

¿Qué actitudes o patrones sutiles has observado en quienes acompañas que podrían necesitar guía, corrección o afirmación?

¿En qué situaciones has sentido al Espíritu Santo darte discernimiento sobre una conversación o una actitud en aquellos en quienes estás invirtiendo? ¿Cómo respondiste?

5. ENVIAR

“Tal como tú me enviaste al mundo, así yo los he enviado al mundo” — Juan 17:18



Explora // Jesús es el modelo

¿Qué puedo aprender de los envíos de Jesús?

Envío de los 12 — Mateo 10:5-42

Envío de los 72 — Lucas 10:1-24

La Gran Comisión — Mateo 28:16-20



Examina

A lo largo de los Evangelios, puedes observar que Jesús vivió con una profunda conciencia de Su propósito. Jesús vino a cumplir una misión redentora; y parte esencial de esa misión fue **formar y enviar a otros; más allá de solo enseñar o sanar enfermos.**

Jesús entendía que el hacer discípulos quedaría incompleto sin el envío. Su objetivo fue que los discípulos quedaran capacitados y comisionados para continuar Su obra; además, de que aprendieran de Él.

Por eso, en 6 ocasiones específicas, Jesús llevó a Sus discípulos a situaciones reales de evangelismo, donde pudieran observar, practicar y aprender de primera mano cómo anunciar el Reino de Dios.

Además, en 5 viajes misioneros de corto plazo — de aproximadamente 6 meses entre sí— Jesús sacó, intencionalmente a Sus discípulos, de la rutina para involucrarlos activamente en el ministerio. Estos viajes fueron experiencias transformadoras diseñadas para moldear el corazón y el carácter de los discípulos e impactar a otros.

En Mateo 28:19-20, encontrarás lo que como creyentes denominamos: **La Gran Comisión**. Comisión que es una convocatoria divina y para nada es una sugerencia. Hoy en día, aún está vigente. Tú y cada uno de nosotros somos enviados, porque el amor de Dios nos alcanzó y hemos caminado con Él. Despreocúpate de lo experto que pienses que eres para hacerlo. **Como un discípulo obediente y dependiente del Espíritu Santo, eres llamado a invertir en otros y a enviarlos también.**



Exporta

Responde a las siguientes preguntas:

Ahora que sé, que Jesús también me ha enviado a mí, ¿cómo influye esto en mi identidad como discípulo?

Como enviado de Jesús a La Gran Comisión, ¿qué temores o excusas me impiden asumir mi rol?

¿Cómo puedo ayudar a otros a descubrir hacia dónde Dios los está enviando?

6. ACOMPAÑAR

“Por ellos yo me santifico a mi mismo”

— Juan 17:19



Explora // Jesús es el modelo

Según los siguientes pasajes, ¿qué puedo aprender de la actitud de Jesús ante Su sacrificio en la cruz?

Juan 10:18

Lucas 9:51

1 Juan 3:16

Romanos 8:36

Lucas 23:46

Lucas 9:31



Examina

Permanecer en una vida agradable a Dios requiere sacrificio. Esto va más allá de solo evitar caer en el pecado. Significa rendirte voluntariamente al señorío de Cristo en tu vida cada día.

Romanos 12:1 te exhorta a *presentarte como sacrificio vivo, santo y*

agradable a Dios. Así es como se adora a Dios. Esta entrega implica morir a tus propios deseos, planes y pasiones para que Cristo viva plenamente en nosotros. Ese proceso continuo es lo que llamamos: **Santificación**. Es decir, permitir que el Espíritu Santo transforme tu carácter, decisiones y relaciones a Jesús.

Ahora bien, **esta santificación ocurre en el relacionamiento con otros. En el aislamiento, la santificación es imposible**. Si deseas ver transformación espiritual en las personas en las que estas invirtiendo, **debes comenzar contigo mismo**. La vida en pureza se transmite por imitación; que va más allá de la información que puedes recibir en un estudio bíblico o de cualquier otra manera.

Solo puedes reproducir lo que eres (Mateo 10:24-25). Si vives comprometido con la santidad, aquellos en quienes estas invirtiendo tendrán un ejemplo claro a seguir. Solo cuando tu vida está alineada con el carácter de Cristo, puedes impartir una vida espiritual genuina.

La vida en pureza es una condición esencial para multiplicar hacedores de discípulos saludables y fieles; y, para nada es opcional. **Si anhelas ver a otros caminar en santidad, debes estar dispuesto a vivir esa misma forma primero, mientras los acompañas en su proceso**. Recuerda, es imposible multiplicar algo que no eres.



Exporta

Responde a las siguientes preguntas:

¿Qué áreas de mi vida necesitan rendirse plenamente a Cristo? ¿De qué manera busco activamente la santificación en mi día a día?

¿Qué estoy dispuesto a hacer, en mi día a día, para morir a mis propios deseos y permitir que Cristo viva en mí?

¿Qué aspectos de mi vida podrían estar influyendo negativamente, sin que yo lo note, en las personas que acompaño?

7. GLORIFICAR

“Les he dado la gloria que me diste” — Juan 17:22



Explora // Jesús es el modelo

Responde a las siguientes preguntas:

Lee Daniel 7:13-14 y Daniel 7:18. ¿De quién está hablando el pasaje bíblico? y ¿qué acontecimiento profético describen estos pasajes??

Lee Apocalipsis 5:6-10, ¿qué es lo que Jesús me invita a hacer como alguien que ha creído en Él?

Lee 2 Corintios 3:4-6 y 2 Corintios 3:17-18. ¿Cuál es la gloria que yo reflejo como creyente en Cristo? Y, ¿con qué propósito lo reflejo?



Examina

La idea de *“compartir la gloria”* con Cristo **es una expresión del privilegio espiritual de participar en la vida y el propósito divino por medio de la unión con Cristo**. Y esto, está lejos de la idea de que los creyentes se conviertan en dioses o adquieran el mismo nivel de poder y autoridad que Dios. A través del Espíritu Santo, que habita en ti como creyente, eres transformado progresivamente a la imagen de Cristo (2 Corintios 3:18), reflejando Su carácter, amor y verdad.

Esta transformación interior es una manifestación real de la gloria de Dios en tu vida diaria para que el mundo vea quién es Dios por medio de ti —no un poder para tu exaltación personal.

Ahora bien, muchos siglos antes del ministerio terrenal de Jesús, el profeta Daniel tuvo una visión profética impactante: Vio a “*uno como un hijo de hombre*” venir ante el Anciano de Días (Daniel 7:13-14). Esta figura mesiánica recibió autoridad, gloria y un reino eterno. Es significativo que el título “*Hijo del Hombre*” fuera el término favorito de Jesús para referirse a sí mismo, usándolo más de 70 veces en los Evangelios. Esta conexión no es casual. **Jesús se identificó con esa figura profética, afirmando así su rol como el Rey enviado por Dios para establecer un Reino que no tendrá fin.**

Más adelante, en Daniel 7:18, encontrarás una promesa extraordinaria: *Los santos del Altísimo recibirán el Reino y poseerán ese Reino eternamente.* Esta declaración apunta a una verdad gloriosa y esperanzadora: **Cuando Cristo reine en su trono celestial con toda autoridad, compartirá esa gloria con Sus santos.** Esta gloria, según lo revelado en Apocalipsis (5:10; 20:6), implica participar en el gobierno de Dios, reinando con Cristo como coherederos de Su Reino; que es más que solo una mención honorífica.

Por lo tanto, **compartir la gloria de Cristo significa vivir con responsabilidad, propósito y esperanza.** Hoy, esta gloria se manifiesta en tu participación activa en el avance del Reino de Dios en la Tierra —anunciando el Evangelio, sirviendo con humildad y caminando con una vida transformada. Entonces, un día, reinaremos con Él en los cielos nuevos y la tierra nueva.



Exporta

Responde a las siguientes preguntas:

¿Conozco el propósito específico para el cual Dios me ha preparado?

Ahora que sé que mi vida forma parte del plan eterno de Dios, ¿de qué manera puedo vivir con una conciencia más clara de esto?

¿Cómo puedo ayudar a otros a descubrir el propósito divino en sus vidas?

COMO ÉL

Esperamos que este taller, te recuerde que hacer discípulos es una forma de vida que nace de la comunión profunda con Jesús y que para nada es una tarea mecánica, ni un evento ocasional. A través de cada sesión — **estar, entregar, orar, cuidar, enviar, acompañar y glorificar**— has podido ver cómo el modelo de Cristo te invita a encarnar Su carácter y Su misión en lo cotidiano. Se trata de lo que vives y transmites; además, de lo que sabes.

Al explorar el ejemplo de Jesús, examinar tu propia vida a la luz de La Palabra y exportar lo aprendido en el acompañamiento a otros, descubriste que hacer discípulos es participar activamente en el Reino de Dios. Te invitamos a que este tiempo no termine aquí, sino que te impulse a vivir con mayor intencionalidad, sabiendo que eres enviado, transformado y empoderado para reflejar Su gloria en cada rincón donde Él te ha colocado.

Te invitamos a profundizar en estas 7 prioridades de un hacedor de discípulos, escuchando o viendo esta serie del podcast "*Vayan y Hagan*", de Singular en Costa Rica.

Escanea este código QR para disfrutarla.



ESTAR

ENTREGAR

ORAR

CUIDAR

ENVIAR

ACOMPañAR

GLORIFICAR

